

Filipenses 1 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Pablo y Timoteo, siervos de Cristo Jesús, a todos los santos en Cristo Jesús, que están en Filipos, con los episcopos y diáconos.
2. Gracia a vosotros y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
3. Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de vosotros,
4. rogando siempre y en todas mis oraciones con alegría por todos vosotros
5. a causa de la colaboración que habéis prestado al Evangelio, desde el primer día hasta hoy;
6. firmemente convencido de que, quien inició en vosotros la buena obra, la irá consumando hasta el Día de Cristo Jesús.
7. Y es justo que yo sienta así de todos vosotros, pues os llevo en mi corazón, partícipes como sois todos de mi gracia, tanto en mis cadenas como en la defensa y consolidación del Evangelio.
8. Pues testigo me es Dios de cuánto os quiero a todos vosotros en el corazón de Cristo Jesús.
9. Y lo que pido en mi oración es que vuestro amor siga creciendo cada vez más en conocimiento perfecto y todo discernimiento,
10. con que podáis aquilatar lo mejor para ser puros y sin tacha para el Día de Cristo,
11. llenos de los frutos de justicia que vienen por Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.
12. Quiero que sepáis, hermanos, que lo que me ha sucedido ha contribuido más bien al progreso del Evangelio;
13. de tal forma que se ha hecho público en todo el Pretorio y entre todos los demás, que me hallo en cadenas por Cristo.
14. Y la mayor parte de los hermanos, alentados en el Señor por mis cadenas, tienen mayor intrepidez en anunciar sin temor la Palabra.
15. Es cierto que algunos predicán a Cristo por envidia y rivalidad; mas hay también otros que lo hacen con buena intención;
16. éstos, por amor, conscientes de que yo estoy puesto para defender el Evangelio;
17. aquéllos, por rivalidad, no con puras intenciones, creyendo que aumentan la tribulación de mis cadenas.
18. Pero ¿y qué? Al fin y al cabo, hipócrita o sinceramente, Cristo es anunciado, y esto me alegra y seguirá alegrándome.
19. Pues yo sé que esto servirá para mi salvación gracias a vuestras oraciones y a la ayuda prestada por el Espíritu de Jesucristo,
20. conforme a lo que aguardo y espero, que en modo alguno seré confundido; antes bien, que con plena seguridad, ahora como siempre, Cristo será glorificado en mi cuerpo, por mi vida o por mi muerte,
21. pues para mí la vida es Cristo, y la muerte, una ganancia.
22. Pero si el vivir en la carne significa para mí trabajo fecundo, no sé qué escoger...
23. Me siento apremiado por las dos partes: por una parte, deseo partir y estar con Cristo, lo cual, ciertamente, es con mucho lo mejor;
24. mas, por otra parte, quedarme en la carne es más necesario para vosotros.
25. Y, persuadido de esto, sé que me quedaré y permaneceré con todos vosotros para progreso y gozo de vuestra fe,^{P 1/2}

Filipenses 1 - Biblia de Jerusalén 1998

26.a fin de que tengáis por mi causa un nuevo motivo de orgullo en Cristo Jesús cuando yo vuelva a estar entre vosotros.

27.Lo que importa es que vosotros llevéis una vida digna del Evangelio de Cristo, para que tanto si voy a veros como si estoy ausente, oiga de vosotros que os mantenéis firmes en un mismo espíritu y lucháis acordes por la fe del Evangelio,

28.sin dejaros intimidar en nada por los adversarios, lo cual es para ellos señal de perdición, y para vosotros de salvación. Todo esto viene de Dios.

29.Pues a vosotros se os ha concedido la gracia de que por Cristo... no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,

30.sosteniendo el mismo combate en que antes me visteis y en el que ahora sabéis que me encuentro.